CAIN.

En sangre tinta la convulsa mano,
Turbado el corazón, más no contrito;
Al par que de su bárbaro delito,
Del castigo Caín se oculta en vano.

Cayó sobre él la sangre de su hermano,
Y para él y su raza sonó el grito
De eterna maldición.....Y en lo infinito
Dilatóse el acento soberano!....

Guardamos ¡oh, Caín! tu infame herencia;
Aun las virtudes oprimidas gimen
Y cóbase la envidia en la inocencia.

Cien siglos de dolor, no nos redimen:
Aun grita en nuestras almas tu conciencia
Y nos mancha la sangre de tu crimen.

EMILIO RABASA.

MI PRIMO.

Participo á vds. que tengo un primo, un excelente primo. Se llama Carlos y es uno de esos pisaverdes que discurren por la calle de Plateros á toda hora del día con el único y por cierto muy inocente propósito de exhibirse.

El como ellos, viste traje de corte inglés perfectamente imitado por Sarre, calza á la americana, es decir, á la *yankee*, usa bastón con empuñadura de oro y va con la cabeza siempre erguida, rígida, inmóvil, en actitud de mirar á todos por encima del hombro, obligado á mantenerla eternamente en esta posición por la indomable tiesura del reluciente y bien almidonado cuello que, si mis cálculos no mienten, miden seis pulgadas y pico.....digo picos porque son dos los que adornan la consabida golilla. Los ojos de Carlos, hermosos y brillantes parecen dos focos de luz colocados en la parte más alta de elevadísimo faro.

Deben suponer vds. que no le faltan á mi pariente, amén de otras cosas indispensables, una gardenia en el ojal de la levita y los espejuelos.....esos espejuelos que (sin que los necesite el que los carga porque no es miope ni présbita), están por mañana, tarde y noche puestos á horcajadas sobre la nariz borbónica de mi primo.

Como decía, Carlos es un joven excelente.....*comme il faut* que dijera el mismo.

No hace nada: se dedica exclusivamente á pasear. No tiene oficio porque eso le quitaría un tiempo precioso, ni beneficio porque no es cómico, ni zarzuelista ni siquiera torero.

La ocupación favorita de Carlos es andar de aquí para allá: de su casa á la calle, de la calle al café, del café al paseo, del paseo al teatro, del teatro á la cantina y de la cantina.....á su casa, si es que por fortuna no le viene en voluntad concurrir á otros lugares de cuyos nombres no quiero acordarme.....

Tal es la órbita que cuotidianamente recorre Carlos, su *movimiento diurno* como él llama á este ejercicio, que, según todas las probabilidades, le sienta perfectamente porque el chico la pasa bien y engorda que es una bendición de Dios.

Mi primo, pues, no tiene vida privada; todo lo hace públicamente, sin tapujos. Se desayuna en la Concordia, almuerza en el Café Inglés, come con cualquier amigo, cena Dios sabe donde y solo aparece en su casa de tiempo en tiempo.....como los cometas en el espacio. En cuatro palabras: mi primo vive la vida de la calle como los vendedores ambulantes, las tranvías y los carruajes de alquiler.

Pero no por esto se imaginen vds. que Carlos está ocioso; nada de eso; despliega toda su utilidad y la utiliza procurando indagar nuevas de interés y haciendo acopio de ocurrencias y sucesos notables. El sabe, dice y comenta lo que pasa en la sociedad y en la política, averigua vidas ajenas, está al tanto de la crónica de los salones; tiene noticia de las aventuras más secretas, lo mismo que de las ruidosas y anuncia con oportunidad los enlaces que se esperan, los divorcios que se preparan.....Preguntadle cuántos duelos ha tenido R., qué cantidad perdió en el juego H., quién es la novia de Fulano, cuántas queridas tiene Mengano, y de todo dará razón porque todo lo indaga, todo lo sabe, todo lo cuenta.....

Tiene además, (y esto es digno de tomarse en cuenta) la imprescindible manía de intimar con todos los personajes notables que visitan esta capital. Fué amigo de la Patti, de Mazzantini, de la Bernhardt, de la Cerne y lo será probablemente de Gayarre y Coquelín cuando vengan.

¡Y lo que sabe mi primo! El juega al billar, tira al florete, monta á caballo con la destreza y habilidad de un consumado jinete; habla aunque mal en francés, suelta de vez en cuando algunas frases inglesas como verbigracia: *very well, all rigth* y se sabe al dedillo todas las zarzuelas y óperas bufas. Cuando platica, suspende por algunos momentos la conversación para tararear «La Mascota» ó la jota de las Ratas de «La Gran Vía», al mismo tiempo que lleva el compás con el bastón á guisa de batuta.

No es extraño que Carlos, viviendo en la calle y frecuentando los teatros y paseos, tenga, como en efecto tiene, muchas relaciones que aumentan cada día en los corrillos de Plateros y en las mesas de Omarini.

En cuanto á novias, nada se diga. Carlos afirma que tiene tres en propiedad y dos á media correspondencia, que él considera como suplentes para cuando ocurra alguna vacante.

—Un joven sin novia, me ha dicho Carlos, vive como un pájaro en el desierto.

Y mi primo á quien no agrada la soledad ni el desierto, ambiciona tres novias á falta de una. Es disculpable: el pobrecito necesita distracciones, algo con que disfrazar la ociosidad en que vive y ha comprendido bien que tres mujeres bastan y sobran para quitar el tiempo al más holgazán del mundo.

A propósito; no faltan personas que tachen de holgazán á mi primo Carlos. El, que ha tenido noticia de lo que dicen con respecto á su manera de vivir se disculpa de este modo.

—Yo no trabajo, por dos razones; la primera: porque no me da la gana y la segunda porque no tengo necesidad. ¡Quién sabe más tarde! El precepto aquel «comerás el pan con el sudor de tu rostro» no reza conmigo. Que trabajen otros. El indio siembra el trigo y el panadero lo convierte en pan para que yo me lo coma. ¡Qué diablo! también comiendo se suda y mucho. Por hoy, no hay que afanarse; me proporciono comodidades y placeres porque si me muero ó llego á viejo sin haber saboreado los deleites que hay en la vida, habré sido un badulaque que desperdicié el tiempo.....y también de eso toma cuenta Dios.

¡Vivir para gozar! Este es mi lema. Cuando sea preciso trabajar para vivir ¡qué diantre! ya haré un *tour de force*.

Un día que hablábamos de esto y estaba de bromas, me dijo con tono enfático remedando á Juan Mateos.

—Mi única misión sobre la tierra es *yantar*. ¿Te agrada el verbo? Es un arcaismo. No te asombre que lo use: aquí, donde me ves, suelo también filtrarme como gota de agua por entre los seculares escombros que ocultan los laberínticos subterráneos donde se hallan los tesoros más ricos de la literatura patria.

Rasgos de esta naturaleza son frecuentes en Carlos que presume de ser orador, poeta, periodista, etc.

Hace ocho ó diez días vino á visitarme. Víle meditabundo, pensativo.

—¿Estás de mal humor? le pregunté.

—No, me respondió, tengo una idea que me preocupa, un proyecto que hace tiempo concebí y no he podido realizar.

—Sepamos.

—Quiero viajar.

—¿Viajar?

—Sí; deseo recorrer Europa, conocer París, ese París que es mi sueño dorado. Dicen que allí está el cerebro del mundo y yo quiero ver por mis propios ojos esa gran masa encefálica donde bullen y se agitan dos millones de almas que vienen á ser, como quien no dice nada, ochocientos mil cuatrillones de sextillones de ideas.....¡Qué tal cifra! ¿Te agrada?

—Sí, hombre; pero déjate de guarismos y responde: ¿Por qué has dado en esas locuras? ¿Quién te ha metido tanto humo en la cabeza?

—No hay humo ni son locuras. Mira, Pepe, los viajes ilustran, instruyen, son provechosos. El que no va á Europa, el que no respira la atmósfera de las grandes capitales, no pasa de ser un bobalicón de siete suelas. Sí, es forzoso salir de aquí, conocer otro mundo, nuevas tierras, dejar de ver, por unos meses siquiera, este enlodado y sucio poblachón que se da el pomposo nombre de Ciudad de los Palacios.....

Después de un momento de pausa, prosiguió de esta manera, declamando como un comediante.

—¡Tenoxtitlán!, ¡Tenoxtitlán¡, eres una perla que Dios tiró en el fango. Tu blanco traje de novia (como dijera el Duque Job) está manchado con el cieno de las lagunas, y esas manchas corren peligro de ser indelebles como la de lady Macbeth. ¡Tenoxtitlán! te dejo.....

Cambió luego de tono y siguió hablando.

—¿Sabes á quiénes ví antier? A Ramírez y Carrasco. ¡Cómo les envidio! Acaban de regresar de Europa y todos nuestros amigos les rodean.... Son los tipos de la elegancia, los hombres del día. ¿Por qué? porque vienen de la capital de Francia y no parece sino que entre las petacas de viaje, y revuelta con pantalones y *yaquets*, traen guardada toda la civilización europea.....¡Si vieras! entramos en los salones del Jockey Club. ¡Jesús que alborotol! Hubo allí, abrazos, felicitaciones, preguntas; se trató de los *boulevards*, del teatro de la opera, de las bailarinas, del bosque de *Boulogne* y de qué sé yo cuantas cosas más.....Salimos de allí y se repitió la escena en la peluquería de Micolo. Hablamos bastante; Carrasco y Ramírez, me contaron sus impresiones de viaje, me revelaron los medios de que se habían valido para llevarlo á cabo, y por fin, chico, me persuadieron de tal modo, que estoy decidido á hacer una cosa semejante. Me marcho.

—Pues márchate.

—Sí, hombre, eso haré; pero ante todo quiero consultarte un asunto; con ese objeto vine á tu casa.

—Habla.

—Yo ahora no tengo dinero.

—¡Cómo! ¿Y tus rentas?

—Las tengo, primo, las tengo, pero no son suficientes para cubrir mis gastos de viaje.

Quiero ser espléndido, ¿me entiendes? Un *turista* no debe escatimar el dinero.

—Pienso hacer lo mismo que Ramírez y Carrasco, hipotecar mis fincas, ver á un usurero y proveerme así de los fondos necesarios.

—A mi entender, lo más acertado es que no te metas en camisa de once varas. Si gastas más de lo que tienes, te arruinas indudablemente. Procura hacer algunas economías y más tarde, cuando tengas reunida la cantidad que necesitas, podrás emprender la marcha no digo á París, sino á Pekín, al Indostán, á donde quieras.

—¿Y tú me propones eso? No me vengas con sermones porque no te haré caso. Ya he metido cabeza en eso del viaje y sabes que mis resoluciones son irrevocables. Nada de disuadirme de mi empeño, concrétate, Pepito, á contestarme esta pregunta: Entre los prestamistas que conoces, ¿quién es á tu leal saber y entender el más *filántropo?*

—Ninguno. Yo no tengo que ver nada con los usureros.

—¿No quieres darme un consejo?

—Ya te lo he dado.

—No ese; el que te pido.

—Ese no; yo no quiero ser cómplice de tu ruina.

—Está bien. Abur.

Y cogiendo al decir esto su sombrero, se marchó algo amostazado.

Esta mañana precisamente recibí una esquela que decía así:

«Querido Pepe:

«Mañana salgo para Europa. No «voy á despedirme de tí, por evitar la «homilia.

«Tu primo.—CARLOS.

Yo tomé la pluma y en una cuartilla contesté de este modo:

«Querido Carlos:

«Para llegar á ser lo que te has pro«puesto solo hacían falta dos cosas: «el viaje á París y los usureros.

«Desea que te remedies

«Tu primo

PEPE PRIETO.

En un album.

Si hojeando melancólica algún día
Este libro, diadema fabricada
En el mágico edén de la poesía,
Para ceñir tu espléndida hermosura,
Detuvieres tu lánguida mirada
Al frente de esta página, procura
Pensar en esto, Inés: si yo pudiera
Cambiar mi ser conforme á mis antojos,
Página escrita de este libro fuera
Por recibir un rayo de tus ojos.

EDMUNDO RAMIRO.

¿Quién será?

Tiene puntas de poeta
Y no deja musa en paz;
Como músico, es capaz
Aun de tocar la trompeta.
Su genio no se sujeta
Ni hay nada que le resista;
Pues es pintor, estadista,
Abogado y curandero,
Y es capaz de ser..... torero,
Lo mismo que periodista.

Un premio de calidad extra para quien elimine la incógnita.

LA CIUDAD DE PARÍS.

Esquina de la 2ª de Plateros y Calle de la Palma núm. 1.

SASTRERÍA Y ROPA HECHA.

PRECIOS MÓDICOS

CASIMIRES Trajes de Casimir fran cés, desde $25.00. Última Moda

Esta casa recibe cada mes un magnífico surtido de **Paños y Casimires** de última novedad y á **PRECIOS MÓDICOS.**

Trajes de casimir francés sobre medida desde $25, igual hechura que la de las mejores sastrerías.

LOS SEÑORES

QUINTÍN GUTIÉRREZ

Y COMPAÑÍA.

han vendido su vinatería sucursal, titulada «EL NIVEL,» concentrando todos sus negocios á la principal,

ANTIGUA

—Y—

Acreditada Vinatería

DEL SEMINARIO

en donde atenderán las órdenes, tanto al por mayor como al por menor; contando para ello con dependientes entendidos que saben corresponder á la confianza que siempre se les ha dispensado.

Excusado es manifestar que los largos años que llevan de práctica en el giro, así como sus inmensas relaciones en el Extranjero, les proporciona tener siempre el mejor surtido, y pueden dar más barato que ninguna otra casa de la capital, garantizando la legitimidad de todos los efectos.

Últimamente han recibido un magnífico surtido de conservas alimenticias, y vinos de las más acreditadas marcas de Europa.

"LA ESPECIAL."

Camisería y Sastrería

DE

ARGUMOSA Hermanos.

2.ª DE SAN FRANCISCO NÚM. 11.

MÉXICO.

CASA EDITORIAL

O. R. SPÍNDOLA y Cª.

OBRAS

PUBLICADAS EN ESTE MES.

Diccionario Manual del Código de Comercio, libro necesario para todo hombre de negocios.—Vale..... $ 1

"Moneda Falsa," cuarta y última novela de Sancho Polo, continuación de **"El Cuarto Poder."** Vale..... 75 cs.

Estas obras, como las anteriores que ha publicado esta casa, están á la venta en las principales librerías de la República, en el Ex-Seminario (despacho) y en todas las Agencias.

Para pedidos por correeo, dirigirse:

México:

Apartado 522.

ANTIGUA LITOGRAFÍA

DEBRAY SUCS.

C. MONTAURIOL:

Esquina Portal del Coliseo Viejo

Y CALLEJÓN DEL ESPÍRITU SANTO

Apartado núm. 159.

Teléfono: núm. 6.---Cable: Montauriol.

MÉXICO.

Impresiones de lujo, finas y corrnietes. Marcas de puros, cigarros y cerillos. Tarjetas de bautismo, de matrimonio, de visita, de defunción de menus. Etiquetas para baile. Recibos, libranzas, pagarés, cartas de aviso. Brevetes para vinos y licores. Cromos. Estampas negras é iluminadas. etc., etc., etc.

Atlas mexicano, geográfico y estadístico. Atlas pintoresco é histórico. Album del Ferrocarril Mexicano, Album Mexicano, Album Guadalupado.

Surtido de efectos para Escritorio.

La casa se encarga de haoer toda clase de impresiones á precios módicos.

F. ADAM Sucs.

F. Adam Sucs.

5 de Mayo núm. 4.

Comerciantes y Contratistas

MAQUINARIA.

—DE—

MEXICO.

5 DE MAYO NUMERO 4.